

Es una pista con la que se puede saber si un envase es reciclable o no

¿Qué tiene que ver el número 7 con las bandejas de carne molida?

Especial
Día de la Tierra

En cuanto a los clásicos pots de yogurt, académica de la Universidad de Santiago detalla en qué está el proceso para reciclarlos de manera masiva.

MELISSA FORNO

Para saber si el envase plástico de un producto es o no reciclable hay un dato clave: ver si tiene impreso, en alguna parte, el número siete o dice "otros plásticos".

"Si aparece el 7, quiere decir que el recipiente es una combinación de varios plásticos y por ello no se puede reciclar. Por tal motivo, es importante que al adquirir un producto que se comercialice con algún polímero busquen esta cifra que está encerrada junto a tres flechitas y si contiene el 7, recomendaría no comprar", explica Dreidy Vásquez, doctora en Ciencias e Ingeniería de los Materiales y profesora de la Escuela de Ingeniería Química de la Universidad Católica de Valparaíso

Por ejemplo, "precisa Dreidy las bandejas con las cuales se ofrecen carnes refrigeradas ya dejaron de usar este polímero y ahora ocupan uno catalogado con el número 1, es decir, es posible reutilizarlo.

"Sin embargo, la base de la bandeja, la envoltura y la etiqueta, pueden ser de tres materiales distintos, lo que se traduce en dificultades operacionales durante el proceso de reciclado por sus diferencias químicas-estructurales", aclara Luis Arteaga, ingeniero químico y doctor en Ciencias Técnicas, profesor del departamento de Ingeniería en Maderas de la Universidad del Bío-Bío.

Una de las formas más comunes de reciclar el plástico, profundiza Arteaga, es transformarlo en especies de pellets, que son ocupados para fabricar de nuevo el recipiente. Sin embargo, si este último contenía distintos polímeros, será muy difícil de reprocesar, ya que los materiales, estructuralmente, son distintos.

El académico apunta a que no hay una segregación de los dese-



Dreidy Vásquez es doctora en Ciencias e Ingeniería de los Materiales y profesora de la Escuela de Ingeniería Química de la Universidad Católica de Valparaíso.

chos. "Al no existir en Chile una cultura de disposición y clasificación de residuos domiciliarios, el proceso de reciclaje es sumamente complejo", opina Arteaga.

Bajar el consumo

Para María José Galotto, académica de la Universidad de Santiago y directora de la plataforma de innovación de envases y embalaje Co-Inventa, "el objetivo no es eliminar los envases, ya que juegan

un papel fundamental protegiendo y manteniendo la vida útil del producto, pero sí se puede disminuir el consumo de plásticos o buscar otros que sean reciclables. Sin embargo, hay que tener presente que una cosa es decir que se utilizan y otra es que efectivamente se reciclen, ya que para ello se debe educar a la población en la identificación de los distintos tipos; implementar un sistema de recolección por separado y generar las capaci-

»

"La base de la bandeja, la envoltura y la etiqueta pueden ser de tres materiales distintos"

Luis Arteaga
Ingeniero Químico

dades a nivel industrial, además de políticas públicas que favorezcan este tipo de material, que pierde algunas de sus propiedades luego de ser reciclado, y es más caro".

La viabilidad de reciclaje varía según el tipo de producto y su forma. Arteaga, por ejemplo, explica que en el caso de las bandejas ya citadas, no es extraño que no sean reciclables, ya que la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (REP) está recién entrando en vigencia para ese tipo de envases. "No recomendaría ocuparlas, y aconsejaría que se cambiaran por otras que fuesen biodegradables o compostables. Hay algunas de este tipo que se están haciendo en la Región del Biobío".

En el caso de los envases de ketchup o mayonesa, explica Galotto, es importante fijarse en el plástico del envoltorio, ya que aún circulan algunos con el siete o con la leyenda otros plásticos

Las clásicas bolsas plásticas prohibidas en los supermercados, pero presentes en las ferias libres están elaboradas de un plástico que sí se puede reciclar, pero al ser tan delgadas, dificulta mucho el proceso, detalla Galotto, doctora en Farmacia.

Empresa en línea

Una industria que ha avanzado en el tema es la de los lácteos, ya que en cuanto a los clásicos pots de yogurt, María José Galotto cuenta que dirige un proyecto del Fondo de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico (Fondef), con la participación de las empresas Coexpan, Conosor, Colun, Soprople y Watts.

"En esta etapa estamos realizando los ensayos de maquinabilidad (capacidad de un material para ser mecanizado) y se va a envasar el yogurt para ver su comportamiento con el recipiente elaborado con plástico reciclado", detalló.

MOSES MUÑOZ